

Silencio, corazón

Arlette Riquelme

ARLETTE RIQUELME

SILENCIO, CORAZÓN



POESÍA

Capítulo 1

Me amo

Me amo;
a pesar de las cicatrices,
de los huracanes,
de la cobardía.

Me amo completa,
con los trastornos propios de un corazón roto
y con esa falta de querer
que se complementa con la luna.

Me amo en forma honesta,
con la aceptación de un amor verdadero.
Me amo,
aunque tú
no lo creas.

Capítulo 2

Destrozar

Destrozaste
Destroce
Destrozamos.

Quitamos el corazón
cuando no quisimos sentir,
cuando mentimos
y dijimos que no amábamos.

Destrozaste
sin piedad mi corazón.
Destroce
todos tus recuerdos.
Destrozamos
la vida que nos unía juntos.

Destrozamos la risa,
la ilusión,
los deseos
y gritamos
¡Libertad!
Cuando no siquiera
aún nos dejábamos
de amar.

Capítulo 3

Nosotros

¿Para qué mentirnos?

¿Para qué decir que somos nosotros, siendo que no sentimos lo mismo?

Ya no había un nosotros,
no había enredo de nuestros cuerpos
al compás de este,
no había una pizca de amor,
en nuestra habitación.

Tú, yo, nosotros.
No estábamos destinados,
no éramos amores eternos,
no éramos corazones saltando en ninguna gran avenida.

No,
no somos nosotros,
ni lo seremos,
ni ahora,
ni en un próximo futuro.

Capítulo 4

Saborear al mundo

Saborear el mundo,
saborearlo en tus labios,
saborearlo poco a poco.

Enséñame a conocer el mundo
a través de tu boca;
esa que me hace adicta
cada vez que la siento
posarse sobre la mía.

Enséñame el universo
que habita en mi cuerpo,
ese, que se esconde bajo siete llaves.

Bésame,
enséñame,
saboreemos el universo,
el mundo,
la vida
y volvámonos adictos.

Capítulo 5

Pasado

Te convertí en pasado,
quizás tardé un poco
o mucho
o lo suficiente
para darme cuenta,
que ya no sentía
nada por ti.

Te borré
- mejor dicho -
te arranqué de mi vida
sin ninguna compasión.

Odié (me odié)
haberme tardado tanto,
tanto,
que pienso que gasté
energía innecesarias contigo.

Eres un pasado,
esos que se borran con el tiempo,
que borras canciones,
poemas y recuerdos
y que consigues, con mucho esfuerzo,
dejarlo atrás.

Ya no siento nada,
ni cariño,
ni amor.

Solo vete,
pero esta vez,
para siempre.

Capítulo 6

Torbellino de emociones

Llegaste rompiendo esquemas
derrochando un amor infinito.

Eres un torbellino de emociones
que vino a colorear mi vida,
esa vida,
que conocía solo el invierno.

Llegaste derrochando ternura,
sin pedir nada a cambio;
mientras yo, tratando de huir,
me he refugiado en tu pecho
esperando allí,
una sola posibilidad de escape,
sabiendo que es imposible.

Eres mi propio arco iris,
mi propio Don Quijote;
eres todo
lo que siempre había esperado
y sin querer
chocó un día de verano.

Capítulo 7

Turista emocional

Pasajeros nómadas,
turistas emocionales
con flashes en los ojos
dispuestos a robar,
mutilar
y dejar sangrante
a un corazón roto.

Turistas emocionales en trenes
camuflados entre libros,
música y sonrisa.

Turistas emocionales
dispuestos a conquistar
a quien tiene melancolía en el corazón
llenos de falso amor.

Capítulo 8

(Maldito) 14 de febrero

Terminé odiando San Valentín,
terminé odiándote a ti.

Cinco malditos segundos
bastaron para romperme el corazón.
Cinco malditos minutos
y tú ya te habías ido para siempre.

Odio los días 14,
odio lo que tenga que ver contigo,
odio las sodas,
los paseos por la Gran Vía
y caminar descalza por la arena.

Terminé maldiciendo San Valentín,
a ti,
y todo lo que sea
romanticismo puro.

Capítulo 9

Detente aquí

Detente aquí,
aquí donde casi no duele
o duele menos que ayer.

Detente despacio,
para que al romperse el corazón
no duela tanto
y las lágrimas no sean un mar
de tristeza.

Detente para que no te sigas haciendo daño,
luchando por un amor
que al final del día,
solo te dará un maldito dolor de cabeza
y que lo calmaras
con una botella de vino.

Detén el tiempo,
los besos,
los abrazos falsos
y sonríe.

Detente,
es tiempo de que el corazón descanse;
que seas feliz
y que tu amor, sea solo tuyo.

Capítulo 10

Hilo del destino

Solías decirme siempre:
"cuando vengas a Madrid".

Contigo jamás fui a Madrid;
nuestro hilo del destino se cortó
en tantos pedacitos
que cuando los quise unir
me fue casi imposible.

Teníamos una historia armada,
vivíamos pensando en el futuro,
nos amábamos
casi a todas horas
sin importarnos el horario.

Lo nuestro, sí,
lo nuestro
fue un puto flechazo del destino
que terminó abruptamente
con un maldito mensaje:
"nunca debí haberte conocido".

Capítulo 11

Canciones que matan

¿Cuántas canciones estuviste dispuesto a dedicarme?
¿cuántas de ellas, son solo mías?

Cada día,
había una canción nueva
en mi reproductor.

Cada noche,
sonaba una melodía distinta
de fondo.

Cada vez que te sentías culpable;
me entregabas un papelito
con alguna frase de tu canción favorita,
de ese instante.

Capturabas momentos en canciones
y hacías que mi piel se erizara
cada vez que las cantabas
en mi oído.

¿Cuántas de ellas, son solo mías?

Ahora,
cada vez que suena alguna en la radio,
rompo a llorar
o gritar
o maldecir;
simplemente, pienso,
que ningún cabrón más,
dedicará "palabras de amor"
en alguna canción.